



100 años
Arquidiócesis
de Panamá

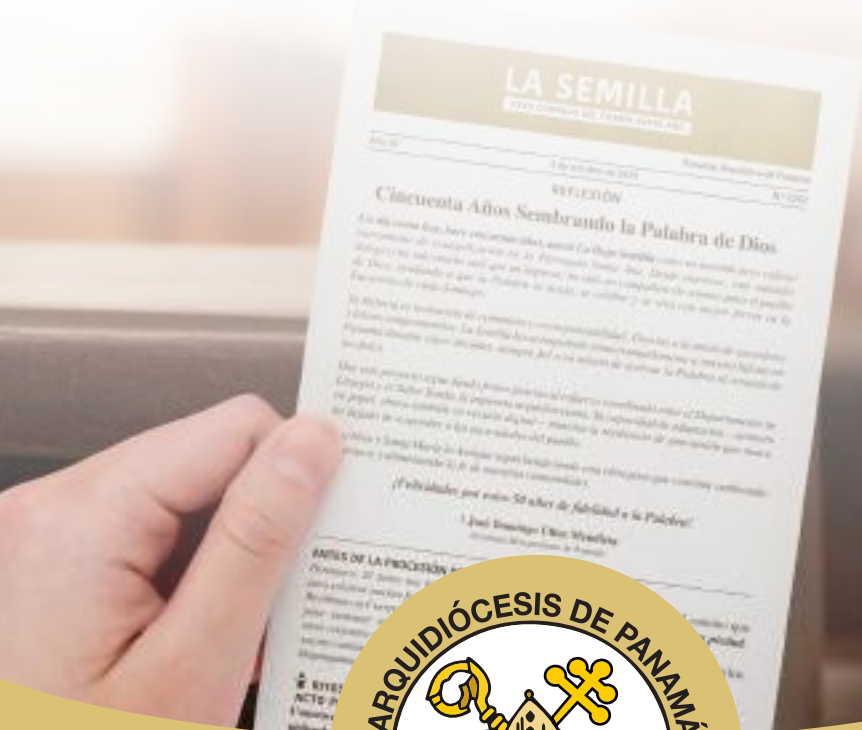


EL SUBSIDIO LITÚRGICO OFICIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN PANAMÁ



III DOMINGO DEL TIEMPO ENTRE AÑO • DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

DOMINGO, 25 DE ENERO DE 2026 | AÑO 50 | N.º 2312



**Producto editorial oficial
de la Arquidiócesis de Panamá**

III DOMINGO DEL TIEMPO ENTRE AÑO • DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

DOMINGO, 25 DE ENERO DE 2026 | AÑO 50 | N.º 2312

LA PALABRA DE CRISTO HABITE EN VOSOTROS»

(COL 3,16)

La expresión bíblica con la que se celebrará la VII edición del Domingo de la Palabra de Dios está tomada de la carta de san Pablo a los Colosenses: “La palabra de Cristo habite en vosotros” (Col 3,16). Lo que hemos recibido del Apóstol no es una mera invitación moral, sino la indicación de una forma nueva de existencia. Pablo no pide que la Palabra sea solo escuchada o estudiada: él quiere que ella “habite”, es decir, que tome residencia estable, plasme los pensamientos, oriente los deseos y haga creíble el testimonio de los discípulos. La Palabra de Cristo permanece como criterio seguro que unifica y vuelve fecunda la vida de la comunidad cristiana.

Después del Año Santo, este lema permanece para nosotros como una valiosa herencia; una invitación dirigida a toda la Iglesia para volver a poner al centro el Evangelio, pues toda renovación auténtica nace de la escucha dócil de la Palabra. Acogerla significa dejarse acompañar de Aquél que no engaña, porque dona vida y esperanza. Ser habitados por la Palabra equivale, en definitiva, a permitir que Cristo hable también hoy a través de nuestra vida, para que cada hombre pueda reconocer su presencia que continúa iluminando el camino de la historia.

Por: S.E.R. Mons. Rino Fisichella

Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización
Sección para las Cuestiones Fundamentales
de la Evangelización en el Mundo.

ANTES DE LA PROCESIÓN DE INICIO

Queridos hermanos: nuevamente nos reunimos en la Casa de Dios, como pueblo Sacerdotal, para expresar y celebrar la fe. La Liturgia de este día, nos ubica en el inicio de la vida pública de Jesús.

Con mucha alegría en este III Domingo del Tiempo Ordinario celebremos solemnemente: “El Domingo de la Palabra de Dios”. Es particularmente significativo que la celebración del Domingo de la Palabra de Dios este año coincida con la celebración de la conversión de San Pablo, jornada que concluye la Semana de Oración por la unidad de los cristianos.

Hoy nos toca hacer que la misma Palabra llegue hasta los confines de la tierra, para transformar la vida de todos los pueblos, habitando en nosotros.



RITOS INICIALES

ACTO PENITENCIAL

En cada Eucaristía, Cristo se ofrece en el altar, para redimirnos de todos nuestros pecados. Conscientes de este misterio de amor, reconozcamos nuestras flaquezas y fallas y dejemos que su gracia santificadora, nos asista.

(Pausa)

† Señor, que eres la Palabra de Dios hecha carne, **Kyrie eleison**

† Cristo, que devuelves la vista a los ciegos con el poder de tu palabra, **Christe eleison**

† Señor, que liberas nuestra vida del pecado, **Kyrie eleison**

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros; perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA

Después de la oración colecta y antes de iniciar la Liturgia de la Palabra, se invita al pueblo a permanecer de pie mientras tiene lugar una procesión con la Palabra de Dios.

Monitor:

Queridos hermanos: El libro que contiene la Palabra de Dios es llevado solemnemente y colocado en el trono. Es un gesto simbólico con el que no sólo elevamos la Sagrada Escritura en medio de nuestra comunidad orante, sino que también manifestamos nuestra voluntad de ponerla en el primer lugar de nuestra vida. Así, la Palabra de Dios se convierte en el faro de nuestra existencia que ilumina nuestras decisiones e inspira nuestro actuar según la voluntad de Dios.

Dos lectores, de los cuales uno de ellos, lleva el leccionario de la misa y el salmista se acercan al presidente de la celebración, mientras se entona un canto apropiado. Una vez llegado donde el presidente de la celebración, éste de pie, toma el leccionario, lo muestra al pueblo y al entregarles el leccionario les dice:

Presidente:

Resuene siempre en esta casa la palabra de Dios, para que conozcan el misterio de Cristo y se realice nuestra salvación dentro de la Iglesia.

Asamblea:

Amén



LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO

DEL PROFETA ISAÍAS 8, 23—9, 3

En otro tiempo el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz.

Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría.

Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 26

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,

¿a quién voy a tenerle miedo?

El Señor es la defensa de mi vida,

¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida.

Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 1, 10-13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada

uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: “Yo soy de Pablo”, “Yo soy de Apolo”, “Yo soy de Pedro”, “Yo de Cristo”. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 23

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad.

¡Aleluya!

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

ENTREGA DE LA BIBLIA

Terminada la homilía se puede entregar a todos los presentes (o a algunos) el texto de la Biblia (o uno de sus libros, por ejemplo, uno de los Evangelios). Después de un breve momento de silencio meditativo, el celebrante introduce:

Presidente:

Queridos hermanos, el evangelista San Juan nos recuerda: «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo» (Jn 17,3). También nosotros queremos conocer a Dios que se ha revelado a través de su Palabra. Queremos, por lo tanto, acoger la Palabra, sintiendo la importancia de su lectura cotidiana, para vivir cada vez más unidos a Cristo Jesús. Por esto dirijamos ahora a Dios nuestra oración.

Después de un breve momento de oración en silencio, el celebrante, con las manos extendidas, dice:

C./ Padre de la luz, te alabamos y te bendecimos por todos los signos de tu amor. Tú has hecho renacer a estos hijos tuyos por el agua y el Espíritu Santo en el seno de la madre Iglesia y ahora los llamas a escuchar y anunciar la Palabra que salva.

Jesucristo que es tu Verbo hecho hombre, los guía al conocimiento del misterio escondido a los sabios y entendidos y revelado a los sencillos.

Haz que abran sus corazones para comprender el sentido de las Sagradas Escrituras.

Haz que sean testimonio vivo del Evangelio que leerán en estos libros.

Interceda por ellos María, Madre de la Sabiduría, que acogió en su vientre materno al Verbo que se hizo carne.

Tu Santo Espíritu done a cada uno de nosotros la gracia de colaborar con sencillez y alegría en la proclamación de tu Palabra, para gloria de tu nombre.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

El celebrante se dirige a la mesa donde están los textos a entregar y los distribuye a los fieles. Mientras entrega el texto, dice:

C./ Recibe las Sagradas Escrituras, lee, anuncia y testimonia con alegría la Palabra de Dios.

R./ Amén.

Se responde:

Terminada la distribución de los textos, la Santa Misa prosigue con el Credo y la Oración de los fieles.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Queridos hermanos y hermanas, reunidos en asamblea para celebrar los misterios de nuestra redención, imploremos a Dios todopoderoso, para que por su Palabra se renueve nuestro camino hacia la santidad.

† Por el Papa León, los obispos, sacerdotes, diáconos y consagrados: Para que amen cada día más la Palabra de Dios y, meditándola profundamente, puedan compartirla con alegría a las personas confiadas a ellos. **Roguemos al Señor.**

R. Haznos, Señor, anunciadores de tu Palabra.

† Por los lectores y catequistas que hoy recibirán su ministerio, para que, profundizando cada día la Palabra de Dios, se configuren con ella y la transmitan con el testimonio de la propia vida. **Roguemos al Señor.**

† Por los padres de familia para que, iluminados y fortalecidos por la Palabra de Dios, tengan la sabiduría para guiar a sus hijos, transmitiéndoles la fe. **Roguemos al Señor.**

† Por cada uno de nosotros para que abramos nuestro corazón a la Palabra de Dios y así trabajemos juntos cada día para construir la paz. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre misericordioso, estas oraciones que te dirigimos con fe por medio de tu Hijo, Verbo hecho carne, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén



LITURGIA EUCARÍSTICA ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

BENDICIÓN SOLEMNE

La celebración se puede concluir impartiendo la siguiente bendición:

El sacerdote con las manos extendidas dice:

C./ Dios, que manifestó su verdad y caridad en Cristo, os haga apóstoles del Evangelio y testigos de su amor en el mundo.
R./ Amén.

C./ El Señor Jesús, que prometió a su Iglesia estar presente hasta el fin de los siglos, guíe vuestros pasos y confirme vuestras palabras.
R./ Amén.

C./ El Espíritu del Señor esté en vosotros, para que caminando por las calles del mundo podáis evangelizar a los pobres y sanar a los contritos de corazón.

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, + Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre todos ustedes y permanezca siempre.
R. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN Y ENVÍO

**Estamos
en la web
tallersenda.com**



DIRECCIÓN Y CONTACTO:

📍 Dirección: Parroquia Cristo Rey, patio interno

Av. Justo Arosemena - Ciudad de Panamá.

☎ (507) 380-7786

☎ +507 6724-8177

🌐 www.tallersenda.com

✉ tallersenda@arquidiocesisdepanama.org

BÚSCANOS EN INSTAGRAM: @tallersenda 📷

**Para suscripciones
del subsidio litúrgico**



**comúnicate
con nosotros**



"Comunicando Cultura... a un pueblo evangelizador".



ARZOBISPADO
229-5619 ☎ 6513-2101

CRISTO REY
227-0664 ☎ 6262-1710

DAVID
786-3816 ☎ 6856-0484

SANTIAGO
958-7472 ☎ 6815-1857

COLÓN
445-4081- 445-2891

CHITRÉ
979-0178 ☎ 6702-4941

LAS TABLAS
969-0372

LA CHORRERA
Parroq. San Francisco de Paula
258-0351

LA CHORRERA
Parroq. Inmaculada Concepción
244-0759 ☎ 6219-4421

 libriercatolicapanaama.com

 [@libriercatolicapanaama](https://www.instagram.com/libriercatolicapanaama)



Libriercatolica



Entrega - Delivery

6513-2101